

Si los exogrupos son solidarios, entonces son humanos. El efecto de un contexto prosocial en la infrahumanización

NAIRA DELGADO, VERÓNICA BETANCOR,
ARMANDO RODRÍGUEZ-PÉREZ Y EVA ARIÑO

Universidad de La Laguna



Resumen

Los estudios sobre infrahumanización muestran que hay una sólida tendencia a privar a los exogrupos de la capacidad de experimentar emociones secundarias en comparación con las emociones primarias. Estos resultados han sido apoyados en diferentes investigaciones, sin embargo, aún desconocemos si existen condiciones en las que se atenúe esta tendencia. El objetivo de este estudio es doble. Por un lado, determinar si la contextualización del exogrupo en un escenario de solidaridad hacia otro grupo da lugar a una representación más humana del mismo y, por otro, verificar si se atenúa la infrahumanización. Para ello se construyeron tres relatos. En el primero se hacía una descripción de las costumbres de un exogrupo, los alemanes, destacando su laboriosidad y simpatía. En el segundo se les describía acogiendo a refugiados de la guerra de los Balcanes. Finalmente, se presentaba un texto referido a la solidaridad en general sin alusión específica a los alemanes. En un experimento diseñado en dos fases, los participantes debían primero atribuir sentimientos y emociones al exogrupo y, a continuación, responder a una tarea de decisión léxica que registraba la fuerza de asociación de los sentimientos con el endogrupo y el exogrupo. Los resultados muestran que los escenarios de solidaridad intergrupales contribuyen a humanizar la representación del exogrupo y a reducir la tendencia a infrahumanizarlo.

Palabras clave: Endogrupo, exogrupo, infrahumanización, sentimientos, solidaridad.

If outgroups are solidary, then they are human. The effect of prosocial context on infrahumanisation

Abstract

Infrahumanisation studies have shown that people use the ability to experience secondary emotions, compared to primary emotions, as a characteristic that discriminates outgroups. This result has been widely supported in an extensive range of research work. However, we still do not know if under certain conditions this tendency is mitigated. The aim of this study is twofold. On the one hand, to determine whether a solidarity intergroup context results in a more human representation of outgroups, and on the other hand to verify if infrahumanisation bias is mitigated. For this purpose, three vignettes were elaborated. The first included a description of an outgroup, the German people, emphasising their laboriousness and charm. The second described them taking in refugees from the Balkan War. Finally, a text dealing with solidarity in general, without specific reference to the German people, was presented. In a two-step experimental design, first participants had to attribute secondary and primary emotions to the outgroup, and then answer a lexical decision task that registered the strength of association of secondary emotions with the ingroup and outgroup. The results show that the vignettes of intergroup solidarity contribute to humanising the representation of the outgroup and to reduce infrahumanisation bias.

Keywords: Ingroup, outgroup, infrahumanisation, secondary emotions, solidarity.

Agradecimientos: El trabajo que se presenta en este artículo se ha realizado gracias a la financiación del proyecto de investigación PSI2009-09777, de la Dirección General de Investigación Científica y Técnica (DGICYT) y al Proyecto Estructurante Neurocog, concedido por la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información y cofinanciado por los fondos FEDER y la ULL. Asimismo, los autores quieren agradecer las sugerencias y comentarios de Ramón Rodríguez y Jaques Philippe Leyens.

Correspondencia con los autores: Verónica Betancor Rodríguez. verbetan@ull.es. Tlfno: 317525. Facultad de Psicología. Universidad de La Laguna. 38205 Tenerife (España). Fax: 317461.

Original recibido: 23 de febrero de 2011. *Aceptado:* 28 de octubre de 2011.

Investigaciones recientes han mostrado que los grupos menoscaban la humanidad de los otros sin necesidad de contextos sociales dominados por la hostilidad y el conflicto. Concretamente Leyens *et al.* (2000) han observado que, en la mayoría de condiciones intergrupales, las personas tienden a considerar que los exogrupos son menos humanos que el endogrupo. Dada la creencia bien extendida de que lo típicamente humano está conformado por la inteligencia, el lenguaje y la capacidad de experimentar sentimientos (emociones exclusivamente humanas), considerar que el exogrupo carece de una de estas cualidades es una forma de infrahumanizarlo.

Leyens *et al.* (2000) centraron su hipótesis en el papel que desempeñan los sentimientos en las relaciones intergrupales y, en investigaciones en las que han empleado un mosaico muy amplio de estrategias de observación, han hallado siempre el mismo patrón: las personas atribuyen más sentimientos al endogrupo que a los exogrupos, a los que niegan o restringen la capacidad de experimentarlos. La mayoría de estas investigaciones se han centrado en determinar los factores grupales y contextuales que amplifican dicho sesgo (para una revisión, véase Leyens, Demoulin, Vaes, Gaunt y Paladino, 2007).

En lugar de estudiar los factores que incrementan la infrahumanización, el propósito de este estudio es indagar en las condiciones que pueden mitigarlo. Concretamente, se trata de averiguar si la contextualización del exogrupo en un escenario de solidaridad hacia otro grupo da lugar a una representación más humana del mismo y a la reducción del nivel de infrahumanización.

El modelo de infrahumanización se fundamenta en la sólida tendencia que tienen las personas a preferir y valorar al endogrupo (Levine y Campbell, 1972) y derogar al exogrupo (Brewer, 1999).

Ahora bien, aunque la infrahumanización es una reacción generalizada en los entornos intergrupales, hay varios factores que median esta conducta. En primer lugar, el esencialismo subjetivo, que sirve tanto para diferenciar radicalmente entre grupos como para unir a los miembros de un grupo en una entidad atendiendo a unas cualidades profundas que son inherentes a su pertenencia grupal (Haslam, Rothschild y Ernst, 2000; Rothbart y Taylor, 1992). Así, cuando las personas creen que su grupo tiene cualidades esenciales diferentes a los demás, piensan que las esencias más humanas caen del lado de su grupo y no del lado del exogrupo (Leyens *et al.*, 2000). En segundo lugar, la identificación con el endogrupo, ya que difícilmente una persona cuya vinculación con un grupo sea débil o nula establecerá una separación entre el endogrupo y el exogrupo y atribuirá menos esencia humana al exogrupo (Cortés *et al.*, 2005). Finalmente, otro factor que puede alterar la presencia del proceso de infrahumanización es la relevancia del exogrupo, esto es, el tipo de interdependencia entre los grupos. Si un grupo no es relevante en la órbita de comparaciones intergrupales carece de interés diferenciarse de él a través de la infrahumanización. Por consiguiente, la relación entre belgas flamencos y belgas francófonos, entre catalanes y madrileños o entre españoles y marroquíes es mucho más interdependiente que la relación entre belgas y polacos o canarios y neozelandeses (Cortés *et al.*, 2005).

En los últimos años, el foco de atención de los investigadores se está desplazando hacia los factores contextuales que moderan la infrahumanización alterando la intensidad y frecuencia con la que refleja las relaciones intergrupales. Así, por ejemplo, se ha observado que el conflicto intergrupal, aunque no se es una condición necesaria, incrementa significativamente la tendencia a infrahumanizar al exogrupo. En esta línea Cortés (2005) comprobó que los polacos, que constituían un grupo irrelevante para los belgas francófonos, eran infrahumanizados cuando se les presentaba compitiendo con ellos en el mercado laboral. En otra investigación, Rodríguez-Pérez, Coello, Betancor, Rodríguez-Torres y Delgado (2006) hallaron que la infrahumanización se intensificaba cuando asociaban el exogrupo con una situación amenazante para el endogrupo y, de forma similar, Castano y Giner-Sorolla (2006) observaron que la infrahumanización aumentaba cuando se presentaba al exogrupo como enemigo y víctima del endogrupo.

Otro factor que modera la infrahumanización es el contexto físico. Utilizando el procedimiento experimental empleado por Wittenbrink, Judd y Park (2001) para investigar el efecto del contexto físico en el prejuicio étnico, Delgado, Rodríguez-Pérez, Betancor y Ariño (en prensa), hallaron que cuando los participantes veían a miembros de un exogrupo étnico en escenarios agradables y familiares al endogrupo (un parque) los infrahumanizaban más que cuando los veían en espacios lejanos y desagradables (una parada de autobús sucia y con grafitis). Y, en otra investigación en la que varió el espacio urbano, presentando en una condición un escenario prototípico para el endogrupo (el centro de una gran ciudad española), y en otra un escenario prototípico de un exogrupo étnico (paisaje urbano de Egipto con una mezquita), el exogrupo fue más infrahumanizado en el espacio asociado al endogrupo que en el espacio asociado al exogrupo (Delgado, Rodríguez-Pérez, Vaes, Betancor y Leyens, 2011).

Un tercer factor moderador de la infrahumanización es el contexto moral en que se coloca al exogrupo. Por ejemplo, en una investigación sobre la relación entre católicos y protestantes en Irlanda del Norte, Tam *et al.* (2007) hallaron una relación significativa entre infrahumanización y rencor. Concretamente, comprobaron que cuanto más rencor y menos predisposición a perdonar a los miembros del exogrupo, más se les infrahumanizaba. Este vínculo entre contexto (in)moral e infrahumanización se observó en un estudio experimental de Delgado, Rodríguez-Pérez, Vaes, Leyens y Betancor (2009) en el que se exponían escenas muy violentas de animales o escenas muy violentas de humanos y se presentaba seguidamente a los participantes una tarea de decisión léxica con términos relativos a endogrupos, exogrupos, sentimientos y emociones. Los resultados mostraron que la exposición de los participantes experimentales a imágenes violentas incrementaba la infrahumanización de los exogrupos cuando los participantes habían visto las escenas de violencia humana pero no cuando vieron escenas de violencia animal.

En esta misma línea, Betancor, Rodríguez-Pérez, Delgado y Ariño (2012) comprobaron que se infrahumanizaba más a los marroquíes después de leer una viñeta en la que un artículo de prensa les asociaba con los terroristas del 11-M que en el grupo control. Sorprendentemente, cuando se asociaba a los marroquíes con otros marroquíes que habían sido víctimas del mismo atentado de Madrid no se producía infrahumanización. Éstos últimos resultados abrieron una nueva posibilidad, la de determinar las condiciones que podían atenuar o anular la tendencia a infrahumanizar al exogrupo.

En una investigación reciente Delgado, Betancor, Rodríguez-Pérez y Ariño (en prensa, experimento 1) tuvieron la oportunidad de observar cómo una descripción conductual en términos prosociales modificaba el perfil psicológico de un grupo ficticio. En su estudio, presentaron a los participantes dos descripciones sobre el grupo de los ackmianos. En una condición control se describía a los ackmianos de una forma neutral mientras que en la condición experimental se empleaba el mismo texto incorporando cuatro frases que dibujaban un perfil solidario. El análisis de las respuestas mostró que el comportamiento prosocial del exogrupo de ackmianos facilitaba su humanización.

En línea con esos resultados, Delgado, Betancor *et al.* (en prensa, experimento 2) presentaron a los participantes la descripción de un exogrupo, los etíopes, que una investigación previa había mostrado que era el grupo nacional más infrahumanizado de un conjunto de ocho países (Rodríguez-Pérez, Delgado, Betancor, Leyens y Vaes, 2011). En una condición, los etíopes realizaban una conducta proambiental y en otra, una conducta prosocial y, a continuación, los participantes debían responder a una tarea de decisión léxica que medía la latencia de respuesta de la asociación endogrupo-sentimientos *vs.* exogrupo-sentimientos. Los resultados mostraron que la infrahumanización no se producía cuando el exogrupo llevaba a cabo la conducta proambiental, pero sí cuando realizaba la conducta prosocial.

En esta dirección, el propósito de esta investigación es explorar la influencia de un contexto prosocial en relación con un grupo que, de acuerdo con otras investigaciones (Rodríguez-

guez-Pérez *et al.*, 2005), es relevante en el escenario intergrupalo de los españoles, se le atribuye mayor estatus y es sistemáticamente infrahumanizado: los alemanes. Concretamente, estamos interesados en verificar si asociar un exogrupo con una conducta de ayuda reduce el sesgo de infrahumanización, incluso cuando el exogrupo es relevante y posee mayor estatus que el endogrupo.

Para conseguir nuestro objetivo, se llevó a cabo un experimento en dos fases. En la primera fase (*priming*), se presentaba a los participantes viñetas en las que se daban dos perfiles de los alemanes, un perfil positivo que los describía como gente tranquila, laboriosa y amigable y un perfil solidario que los presentaba acogiendo a los refugiados bosnios. Además, en una tercera condición se daba una definición aséptica del término solidaridad sin referencia específica a grupos humanos. Tras leer la viñeta, los participantes debían indicar en un cuestionario con 18 términos emocionales en qué medida consideraban que los alemanes, en general, experimentaban una serie de reacciones emocionales en su vida cotidiana.

Inmediatamente después comenzaba la segunda fase (Tarea de decisión léxica) en la que se presentaba a los participantes nombres de españoles o alemanes seguidos de términos emocionales y palabras de relleno. Esta prueba registraba la infrahumanización mediante la comparación de la fuerza de asociación automática entre endogrupo—sentimientos y exogrupo—sentimientos.

Respecto a la primera fase, nuestra hipótesis es que el efecto de la atribución de un comportamiento solidario a un exogrupo modifica la representación de ese grupo. En consecuencia los participantes describirán al exogrupo empleando más rasgos exclusivamente humanos que cuando se describe al exogrupo asociándolo a un perfil positivo inespecífico o se activa en los participantes la idea abstracta de solidaridad. Complementariamente, la hipótesis de infrahumanización (segunda fase) establece que se producirá una mayor fuerza asociativa entre exogrupo y sentimientos en la condición en la que los participantes leían la descripción solidaria del exogrupo que en las otras dos condiciones. Esto es, la tarea de decisión léxica requerirá menos latencia de respuesta cuando un nombre alemán se asociaba a sentimientos en la condición “Perfil solidario del exogrupo” que en las otras dos condiciones.

Método

Participantes

Un total de 65 estudiantes (48 mujeres y 17 varones) de primer curso de Psicología participaron en este estudio, y recibieron créditos de investigación por su colaboración.

Material y procedimiento

El experimento se presentó a los participantes como un estudio sobre memoria y procesos atencionales. Se seleccionó como exogrupo a los alemanes por ser una categoría sobre la que existen pocas restricciones para la expresión de juicios prejuiciosos en Canarias. El experimento se organizó como un estudio en dos fases con un diseño factorial de 3 (Condición: Perfil positivo del exogrupo *vs.* Perfil solidario del exogrupo *vs.* Solidaridad como valor) x 2 (Expresión emocional: emociones *vs.* sentimientos) x 2 (Valencia de las expresiones: positiva *vs.* negativa). La primera variable era intergrupo y las dos restantes intragrupo.

En la primera fase, los participantes leían una de tres viñetas. En la *condición de perfil positivo del exogrupo*, el texto se refería, en términos positivos, a las costumbres y aficiones de los alemanes, además de algunos datos sobre el país.

Alemania es uno de los países más importantes de la Unión Europea. Con sus más de 80 millones de habitantes, es uno de los motores económicos y culturales del viejo continente. Los alemanes son muy tranquilos y amigables, y saben muy bien cómo divertirse. Les encanta organizar eventos culturales y deportivos,

celebrar infinidad de concursos y hacer que en ellos participe toda la familia, adaptando las actividades a cada edad. Lo cierto es que también son muy exigentes, y por ello, cada vez que organizan una actividad, cuidan hasta el más mínimo detalle, y son capaces de gastar mucho dinero para que todo quede perfecto. Para ellos, si el evento sale bien, el esfuerzo se ve recompensado.

En la *condición de perfil solidario del exogrupo* se presentaba un texto que describía las acciones llevadas a cabo por los alemanes para ayudar a los refugiados de la guerra de los Balcanes, ofreciéndoles sus propias casas, sus recursos, así como compañía y apoyo emocional.

Los alemanes conocen lo que es la guerra como pocos pueblos, pues protagonizaron una de las mayores tragedias de nuestro tiempo: la Segunda Guerra Mundial. Cuando los europeos tuvieron que volver a enfrentarse a una terrible guerra, los alemanes mostraron al mundo su enorme solidaridad. A las ciudades alemanas llegaron numerosos bosnios desplazados de sus casas a causa del conflicto de los Balcanes. En estas circunstancias tan difíciles, y aunque significó renunciar a la tranquilidad y las comodidades cotidianas, los alemanes no dudaron un instante en acogerlos en sus casas, compartir su techo y su comida, y ayudarlos en todo lo que pudieron. De esta forma, los refugiados bosnios esperaron la oportunidad de regresar a su país con la tranquilidad de encontrarse acogidos entre amigos.

Finalmente, en la *condición Solidaridad como valor*, los participantes leían un texto acerca de la solidaridad, con una pequeña definición y sus efectos beneficiosos.

Nuestro diccionario oficial define solidaridad como la "adhesión circunstancial a la causa o a la empresa de otros". Es tender la mano a otros cuando lo necesitan, lo cual puede hacerse con dinero o ayuda material, pero también con un gesto de amistad, un gesto de entendimiento en el momento apropiado, un apretón de manos o un tiempo para escuchar las aflicciones de la persona afectada. La solidaridad es una conducta que beneficia a todos. A quien da, porque se descubre lo hermoso que es entregar algo que ayude a otros. A quien recibe la ayuda, porque, además de recibir algo concreto, material, la ayuda genera beneficios psicológicos importantes. En primer lugar, quien recibe la ayuda deja de sentirse solo, uno de los sentimientos más terribles en una situación de crisis. En segundo lugar, supone devolver a las personas una nueva confianza en los demás seres humanos y en la vida. En definitiva, debemos darnos cuenta de que ayudando a otro ser humano nos ayudamos a nosotros mismos, y a toda la humanidad.

Al terminar la lectura, los participantes debían responder a un cuestionario con ocho expresiones alusivas a sentimientos siguiendo el mismo procedimiento de Leyens *et al.* (2000). Concretamente, se incluyeron: cuatro sentimientos positivos (Amor, Esperanza, Optimismo y Felicidad) y cuatro sentimientos negativos (Amargura, Melancolía, Preocupación y Pena). Además, se emplearon 8 términos emocionales que los humanos comparten con los animales, cuatro positivos (Alegría, Diversión, Tranquilidad y Entusiasmo) y cuatro negativos (Tensión, Aburrimiento, Miedo y Tristeza). Estos rasgos fueron seleccionados tras un pretest, en el que se evaluó el grado en que cada término representaba una emoción o un sentimiento y el grado en que poseían una valencia positiva o negativa (Demoulin *et al.*, 2004). Según los resultados de este pretest, las emociones positivas y negativas escogidas difieren significativamente en deseabilidad ($M = 6.59$ para las emociones positivas y $M = 2.14$ para las negativas; $t(6) = 15.31, p < .001$). Del mismo modo, los sentimientos positivos y negativos son significativamente diferentes en deseabilidad ($M = 6.62$ y $M = 2.19$ respectivamente; $t(6) = 20.03, p < .001$). Si comparamos las emociones y sentimientos positivos, encontramos que su nivel de deseabilidad no difiere significativamente, mientras que aparecen diferencias significativas en la medida en que son considerados exclusivos de los seres humanos ($M = 3.30$ para las emociones y $M = 5.07$ para los sentimientos; $t(6) = 3.41, p = .014$). Lo mismo ocurre con emociones y sentimientos negativos ($M = 3.42$ para las emociones y $M = 4.95$ para los sentimientos; $t(6) = 4.09, p = .006$). Estos dieciséis términos emocionales fueron acompañados por otros 8 rasgos de relleno (p. ej. curiosidad, ambición). Los participantes tenían que responder en qué medida consideraban que los alemanes, en general, experimentaban una serie de reacciones emocionales en su vida cotidiana contestando a cada rasgo en una escala de 5 puntos, donde 1 = *Nada* y 5 = *Totalmente*. Este procedimiento permitirá analizar el cambio que se produce en la imagen del exogrupo como consecuencia de su descripción solidaria contro-

lando la posibilidad de que sea la mera activación del concepto de solidaridad la que provoque cambios en la percepción de humanidad de los otros, sin necesidad de que el exogrupo ejecute una acción prosocial.

Finalizada esta tarea, y con objeto de mantener el recuerdo de la información presentada, los participantes tenían que escribir un resumen, lo más detallado posible, de la historia que habían leído. Seguidamente, se introducía una nueva tarea, como otro estudio de memoria. En este caso, los participantes tenían que realizar una Tarea de Decisión Léxica (Macrae, Bodenhausen, y Milne, 1995; Wittenbrink, Judd y Park, 1997). Concretamente, veían una serie de letras y tenían que decidir, tan pronto como les fuera posible, si se trataba de una palabra o si por el contrario era una pseudopalabra. Precediendo a cada serie de letras aparecía un nombre de persona, que podía ser español o alemán. Los participantes tenían que prestar atención a los nombres de persona, pues, posteriormente, tendrían que realizar una tarea de recuerdo sobre ellos. Se presentaron las mismas palabras que en la primera tarea (8 emociones, 8 sentimientos y 8 palabras de relleno) dos veces, una vez precedidas por un nombre español y otra por un nombre alemán. Las series de letras sin significado, un total de 48, también aparecían dos veces. En esta tarea se utilizaron un total de 16 nombres de cada grupo, repetidos en tres ocasiones cada uno. Los nombres permanecían en la pantalla durante 500 milisegundos.

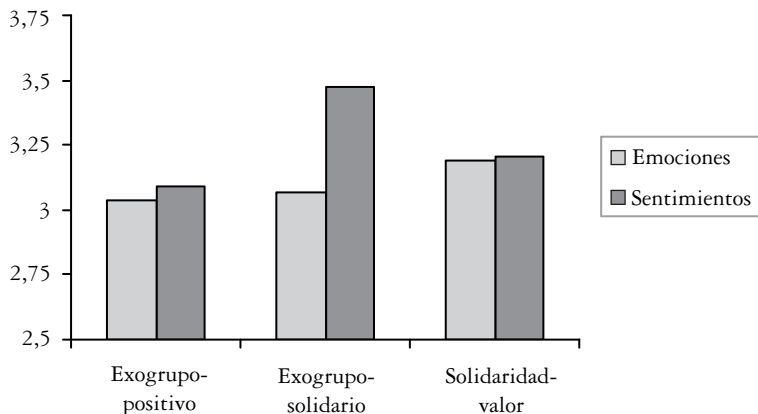
Al finalizar la tarea de decisión léxica, los participantes tenían que escribir en una cuartilla todos los nombres de persona que recordaran. De esta manera, se garantizaba que los participantes habían prestado atención a los nombres de ambos grupos.

Resultados

Atribución de sentimientos

Con las puntuaciones asignadas por los participantes a cada rasgo en la primera tarea, se realizó un ANOVA de 3 (Condición: Perfil positivo del exogrupo *vs.* Perfil solidario del exogrupo *vs.* Solidaridad como valor) x 2 (Expresión emocional: emociones *vs.* sentimientos) x 2 (Valencia de las expresiones: positiva *vs.* negativa). Los resultados mostraron una interacción significativa entre *Condición* y *Expresión emocional* ($F_{(2, 62)} = 8.71, p < .001, \eta^2 = .21$). El análisis de los efectos simples de esta interacción reveló dos matices estadísticos de interés que se ilustran en la figura 1. En primer lugar, que los participantes atribuyeron significativamente más sentimientos al exogrupo cuando éste ayudaba a otro grupo necesitado ($M = 3.47$) que en la condición

FIGURA 1
Medias en emociones y sentimientos atribuidos a los alemanes en función de la condición experimental



perfil positivo del exogrupo ($M = 3.03$, $p = .009$). En segundo lugar, que se atribuyen más sentimientos ($M = 3.47$) que emociones ($M = 3.07$; $F_{(1, 62)} = 30.57$, $p < .001$, $\eta^2 = .33$) en la condición de *perfil solidario del exogrupo* en contraste con lo que ocurre en la condición *perfil positivo del exogrupo* y en la condición *Solidaridad como valor* donde no hubo diferencias significativas.

La segunda interacción doble que resultó significativa fue entre *Expresión emocional y Valencia* ($F_{(1, 62)} = 5.70$, $p = .020$, $\eta^2 = .08$). El análisis de los efectos simples de la interacción mostró que, independientemente de las condiciones experimentales, se atribuyeron más sentimientos positivos ($M = 3.57$) que emociones positivas ($M = 3.29$; $F_{(1, 62)} = 17.36$, $p < .001$, $\eta^2 = .21$). En los términos negativos, no se produjeron diferencias entre emociones y sentimientos.

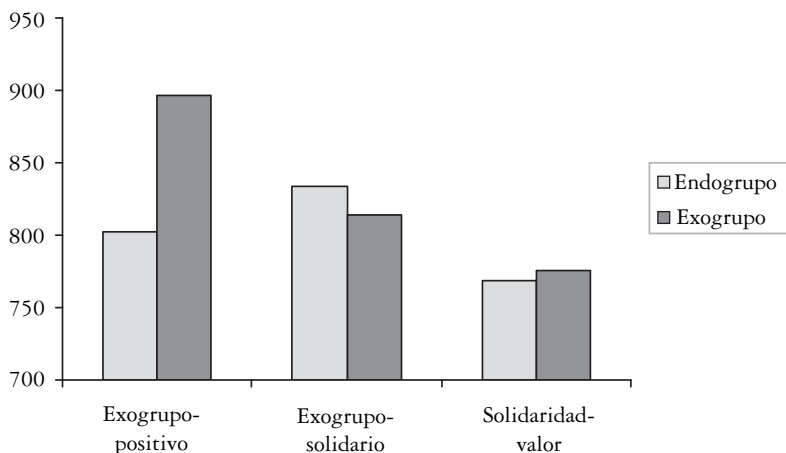
Infrhumanización

Los tiempos de reacción empleados por los participantes en la tarea de decisión léxica se transformaron en puntuaciones logarítmicas para corregir la asimetría y analizarlos mediante pruebas paramétricas. Las puntuaciones obtenidas para los sentimientos fueron sometidas a un ANOVA de 3 (Condición: Perfil positivo del exogrupo *vs.* Perfil solidario del exogrupo *vs.* Solidaridad como valor) x 2 (Grupo: españoles *vs.* alemanes) x 2 (Valencia de los sentimientos: positiva *vs.* negativa). Los resultados arrojaron, en primer lugar, un efecto principal significativo de la variable *Valencia*, ($F_{(1, 62)} = 15.69$, $p < .001$, $\eta^2 = .15$). Concretamente, se tardó más tiempo en responder a los sentimientos negativos ($M = 839.66$ ms) que a los positivos ($M = 789.18$ ms).

En segundo lugar, tal como esperábamos, se produjo una interacción significativa entre *Condición y Grupo* ($F_{(2, 62)} = 4.95$, $p = .01$, $\eta^2 = .13$). El análisis de los efectos simples de dicha interacción mostró, tal y como observamos en la figura 2, que en la condición *Perfil positivo del exogrupo* se reconocieron antes los sentimientos cuando iban precedidos por nombres del endogrupo ($M = 801.91$ ms) que por nombres del exogrupo ($M = 896.94$ ms; $F_{(1, 62)} = 12.25$, $p = .001$, $\eta^2 = .16$). En las otras dos condiciones experimentales no se produjeron diferencias significativas entre endogrupo y exogrupo. Esto indica que la menor latencia de respuesta de la asociación endogrupo-sentimientos en contraste con la asociación exogrupo-sentimientos, un indicador encubierto de la infrhumanización, se desvanece cuando se activa en los participantes un escenario prosocial, incluya éste a un exogrupo relevante o se refiera a una descripción abstracta y general del comportamiento de solidaridad.

FIGURA 2

Tiempos de reacción de sentimientos precedidos por nombres de españoles (endogrupo) y alemanes (exogrupo) en función de la condición experimental (en milisegundos)



Con el propósito de comprobar que este patrón de resultados es exclusivo de los sentimientos y que no se repite con las emociones, sometimos las puntuaciones de las emociones a un ANOVA similar de 3 (Condición: Perfil positivo del exogrupo *vs.* Perfil solidario del exogrupo *vs.* Solidaridad como valor) x 2 (Grupo: españoles *vs.* alemanes) x 2 (Valencia de las emociones: positiva *vs.* negativa). En este caso, resultó significativa la interacción *Grupo x Valencia* ($F_{(1,62)} = 8.10, p = .027, \eta^2 = .07$). Así pues, el análisis de los efectos simples de la interacción demostró que la significación se debía a las diferencias entre emociones positivas y negativas. Concretamente, cuando a las emociones las precedían nombres del exogrupo, los participantes tardaron más tiempo en responder a las emociones positivas ($M = 841.34$ ms) que a las negativas ($M = 776.66$ ms; $F_{(1,62)} = 13.35, p = .001, \eta^2 = .17$), lo que no ocurría cuando las emociones eran precedidas por nombres del endogrupo ($M = 810.78$ ms para las emociones positivas y $M = 802.72$ ms para las negativas).

Discusión

Las investigaciones realizadas han puesto de manifiesto el potencial que tienen las descripciones prosociales de los grupos en la representación que tenemos de ellos. En esta investigación se perseguían dos objetivos. Por un lado, averiguar si la descripción prosocial de un grupo modificaba su representación en términos de cualidades exclusivamente humanas, los sentimientos. Los resultados mostraron que las personas son altamente sensibles a esta información. Así, en contraste con la condición en que se ofrecía información positiva sobre la laboriosidad y simpatía de los alemanes, y en contraste con la condición en la que se hacía una descripción abstracta de la solidaridad desde una óptica moral, los participantes atribuyeron significativamente más sentimientos a los alemanes cuando eran descritos como un grupo solidario con los refugiados bosnios.

El segundo objetivo trataba de averiguar si la descripción solidaria de los alemanes era suficiente para modificar el sesgo de infrahumanización mediante una tarea de decisión léxica que requería respuestas automáticas a la asociación endogrupo–sentimientos y exogrupo–sentimientos. Los resultados apuntan que la condición de Perfil positivo del exogrupo no es suficiente para evitar la infrahumanización. En cambio cuando se activa la idea de solidaridad aplicada a los alemanes o como valor universal, la infrahumanización se desvanece. Es decir, tanto la referencia a la solidaridad de los alemanes como el altruismo solidario en tanto valor, incrementaron la fuerza asociativa del exogrupo con los sentimientos.

Ahora bien, ¿qué mecanismos hacen posible este cambio en la percepción de humanidad del exogrupo? Basándonos en las teorías sobre la inferencia de rasgos (Heider, 1958; Jones y Davis, 1965; Ross, 1977), cabe esperar que la presentación de un comportamiento prosocial realizado por el exogrupo desencadene un proceso inferencial que afecte a la percepción de humanidad de dicho exogrupo. La humanidad es un rasgo deducible de los comportamientos prosociales, por lo que, bajo estas condiciones, se atribuirá con mayor facilidad al exogrupo. Esto es lo que se produjo en la tarea de asignación de rasgos. Es decir, los participantes que leyeron el texto en el que el exogrupo actuaba de manera solidaria con otro exogrupo fueron los que asignaron más sentimientos a dicho exogrupo.

No obstante, los resultados obtenidos en la tarea de decisión léxica muestran que no es necesario que el exogrupo actúe de modo prosocial para que se produzca un cambio en la percepción de humanidad de dicho exogrupo. En la tarea de asociación automática, el mero hecho de exponer a los participantes a información acerca de la conducta de ayuda, ejerce el mismo efecto en los perceptores, que recibir información acerca de las acciones solidarias del exogrupo: en ambos casos se inhibe el sesgo de infrahumanización del exogrupo. Los resultados obtenidos en la medida de asociación implícita se explican por el efecto *priming* que ha ejercido la exposición a conductas solidarias en la evaluación del exogrupo (Berkowitz, 1984), y que ha facilitado la asociación del exogrupo con elementos exclusivamente humanos. El concepto de humanidad se encuentra más accesible en la

memoria de los perceptores tras presenciar un episodio solidario, y esa mayor accesibilidad es la que produce una asociación más rápida entre sentimientos y exogrupo.

El patrón de resultados obtenido en esta investigación indica que la conducta de ayuda puede tener dos mecanismos diferentes de influencia en el sesgo de infrahumanización. Por un lado, en tareas de asociación automática, la ayuda actúa como contextualización general de la relación intergrupal que se somete a evaluación. En este caso, si se presenta información general sobre la ayuda, en la que no participen directamente los exogrupos que van a ser evaluados posteriormente, la ayuda activa una serie de nodos asociados que facilitan la inhibición del sesgo de infrahumanización. Por otro lado, en tareas de atribución de rasgos exclusivamente humanos, el cambio se circunscribe específicamente a aquellos escenarios en los que el exogrupo actúa de manera solidaria, sin que la atribución se vea afectada por la presentación de un contexto general que active la idea de solidaridad.

Ahora bien, este estudio también sugiere la posibilidad de incorporar a la explicación dos factores moderadores. Por un lado, la activación de sentimientos empáticos con el exogrupo alemán en correspondencia con su actitud prosocial ante la miseria y el sufrimiento de los bosnios. Los estudios muestran que una motivación básica de la conducta intergrupal es la reacción afectiva y, en este sentido, la experiencia de simpatía o de compasión hacia otro grupo puede funcionar como un moderador de los sesgos intergrupales activando comportamientos altruistas y actitudes más positivas hacia los exogrupos (Batson *et al.*, 1997; Dovidio *et al.*, 2010). Y, en un sentido similar y relativo a la conducta en general se entiende el efecto de la activación de emociones positivas (ver para una revisión Briñol, Gandarillas, Horcajo y Becerra, 2010). Por otro lado, la activación de ciertas creencias básicas sobre la benevolencia del mundo. Es probable que poner el acento en la generosidad de los alemanes hacia un pueblo tradicionalmente oprimido haya activado el sentido moral de la bondad y haya perturbado los márgenes invisibles que emplean las personas para distinguir entre quienes merecen su consideración moral y quienes han de ser colocados más allá de lo que consideran humano (Bar-tal, 1989; Martín-Peña, Opatow y Rodríguez-Carballeira, 2011; Opatow, 1990).

Investigaciones futuras tendrán que profundizar en el papel que desempeñan estos factores y establecer con precisión su relación con otros procesos que intervienen en la atenuación del sesgo de infrahumanización.

Referencias

- BAR-TAL, D. (1989). Deligitimization: The extreme case of stereotyping. En D. Bar-Tal, C. F. Grauman, A. Kruglanski & W. Stroebe (Eds.), *Stereotyping and prejudice: Changing conceptions* (pp. 151-167). Nueva York: Springer-Verlag.
- BATSON, C. D., POLYCARPOU, M. P., HARMON-JONES, E., IMHOFF, H. J., MITCHENER, E. C., VENDAR, L. L., KLEIN, T. R. & HIGHBERGER, L. (1997). Empathy and attitudes: can feeling for a member of a stigmatized group improve feelings toward the group? *Journal of Personality and Social Psychology*, 72, 105-118.
- BERKOWITZ, L. (1984). Some effects of thoughts on anti and prosocial influences of media events: A cognitive-neoassociation analysis. *Psychological Bulletin*, 95, 410-427.
- BETANCOR, V., RODRÍGUEZ-PÉREZ, A., DELGADO, N. & ARIÑO, E. (2012). Terroristas y víctimas. La infrahumanización de los marroquíes después del 11-M. *Psicotema*, 24, 243-248.
- BREWER, M. B. (1999). The psychology of prejudice: Ingroup love or outgroup hate? *Journal of Social Issues*, 55, 429-444.
- BRÍÑOL, P., GANDARILLAS, B., HORCAJO, J. & BECERRA, A. (2010). Emoción y meta-cognición: implicaciones para el cambio de actitud. *Revista de Psicología Social*, 25, 157-183.
- CASTANO, E. & GINER-SOROLLA, R. (2006). Not quite human: Infra-humanization in response to collective responsibility for intergroup killing. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90, 804-818.
- CORTÉS, B. (2005). *Looking for conditions leading to infra-humanization*. Tesis Doctoral. Université Catholique de Louvain. Lovain-la-Neuve, Bélgica.
- CORTÉS, B., DEMOULIN, S., VIKI, T., RODRÍGUEZ-TORRES, R., RODRÍGUEZ-PÉREZ, A. & LEYENS, J. P. (2005). Infrahumanization or familiarity? Attribution of uniquely human emotions to the self, the ingroup and the outgroup. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31, 243-253.
- DELGADO, N., BETANCOR, V., RODRÍGUEZ-PÉREZ, A. & ARIÑO, E. (en prensa). Infrahumanización y conducta de ayuda de exogrupos ficticios y exogrupos reales. *The Spanish Journal of Psychology*.

- DELGADO, N., RODRÍGUEZ-PÉREZ, A., BETANCOR, V. & ARIÑO, E. (en prensa). El papel del espacio en la discriminación del otro. Los exogrupos me parecen menos humanos si están en espacios agradables. *Psychology*.
- DELGADO, N., RODRÍGUEZ-PÉREZ, A., VAES, J., BETANCOR, V. & LEYENS, J. P. (2011). *Contextual variations of infra-humanization: The role of physical context and territoriality*. Manuscrito presentado para su publicación.
- DELGADO, N., RODRÍGUEZ-PÉREZ, A., VAES, J., LEYENS, J. P. & BETANCOR, V. (2009). Priming effects of violence on infrahumanization. *Group Processes and Intergroup Relations*, 12, 699-714.
- DEMOULIN, S., LEYENS, J. P., PALADINO, M. P., RODRÍGUEZ-TORRES, R., RODRÍGUEZ-PÉREZ, A. & DOVIDIO, J. F. (2004). Dimensions of 'uniquely' and 'non-uniquely' emotions. *Cognition and Emotion*, 18, 71-96.
- DOVIDIO, J. F., JOHNSON, J. D., GAERTNER, S. L., PEARSON, A. R., SAGUY, T. & ASHBURN-NARDO, L. (2010). Empathy and intergroup relations. En M. Mikulincer & P. Shaver (Eds.), *Prosocial motives, emotion, and behavior: The better angels of our nature* (pp. 393-408). Washington, DC: APA Press.
- HASLAM, N., ROTHSCHILD, L. & ERNST, D. (2000). Essentialist beliefs about social categories. *British Journal of Social Psychology*, 39, 113-127.
- HEIDER, F. (1958). *The psychology of interpersonal relations*. Nueva York: Wiley.
- JONES, E. E. & DAVIS, K. E. (1965). From acts to dispositions: The attribution process in social psychology. En L. Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (pp. 219-266). Nueva York: Academic Press.
- LEVINE, R. A. & CAMPBELL, D. T. (1972). *Ethnocentrism: Theories of conflict, attitudes and group behavior*. Nueva York: Wiley.
- LEYENS, J. P., DEMOULIN, S., VAES, J., GAUNT, R. & PALADINO, M. P. (2007). Infra-humanization: The wall of group differences. *Journal of Social Issues and Policy Review*, 1, 139-172.
- LEYENS, J. P., PALADINO, P. M., RODRÍGUEZ-TORRES, R., VAES, J., DEMOULIN, S., RODRÍGUEZ-PÉREZ, A. & GAUNT, R. (2000). The emotional side of prejudice: The role of secondary emotions. *Personality and Social Psychology Review*, 4, 186-197.
- MACRAE, C. N., BODENHAUSEN, G. V. & MILNE, A. B. (1995). The dissection of selection in person perception: Inhibitory processes in social stereotyping. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 397-407.
- MARTIN-PEÑA, J., OPOTOW, S. & RODRÍGUEZ-CARBALLEIRA, A. (2011). Amenazados y víctimas del entramado de ETA en Euskadi: un estudio desde la teoría de la exclusión moral. *Revista de Psicología Social*, 26, 177-190.
- OPOTOW, S. (1990). Moral exclusion and injustice: An introduction. *Journal of Social Issues*, 46, 173-182.
- RODRÍGUEZ-PÉREZ, A., BETANCOR, V., RODRÍGUEZ-TORRES, R., QUILES, M. N., DELGADO, N. & COELLO, E. (2005). El efecto de las identidades nacionales con distintos niveles de inclusividad en el prejuicio hacia exogrupos. *Psicothema*, 17, 441-446.
- RODRÍGUEZ-PÉREZ, A., COELLO, E., BETANCOR, V., RODRÍGUEZ-TORRES, R. & DELGADO, N. (2006). Amenaza al endogrupo y nivel de infrahumanización del exogrupo. *Psicothema*, 18, 73-77.
- RODRÍGUEZ-PÉREZ, A., DELGADO, N., BETANCOR, V., LEYENS, J. P. & VAES, J. (2011). Infrahumanization of outgroups throughout the world. The role of similarity, intergroup friendship, knowledge of the outgroup, and status. *Anales de Psicología*, 27, 679-687.
- ROSS, L. (1977). The intuitive psychologist and his shortcomings: Distortions in the attribution process. En L. Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (pp. 173-240). Orlando, FL: Academic Press.
- ROTHBART, M. & TAYLOR, M. (1992). Category labels and social reality: Do we view social categories as natural kinds? En G. R. Semin & K. Fiedler (Eds.), *Language, interaction and social cognition* (pp. 11-36). Londres: Sage.
- TAM, T., HEWSTONE, M., CAIRNS, E., TAUSCH, N., MAIO, G. & KENWORTHY, J. (2007). The impact of intergroup emotions on forgiveness. *Group Processes and Intergroup Relations*, 10, 119-136.
- WITTENBRINK, B., JUDD, C. M. & PARK, B. (1997). Evidence for racial prejudice at the implicit level and its relationship with questionnaire measures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71, 262-274.
- WITTENBRINK, B., JUDD, C. M. & PARK, B. (2001). Spontaneous prejudice in context: Variability in automatically activated attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81, 815-827.